

UNA CLAVE CRIPTOGRAFICA RELACIONADA CON LA GERMANIA VALENCIANA

La necesidad de ocultar noticias a los ojos indiscretos va íntimamente ligada a la diplomacia, y es la base del uso de escrituras cifradas desde todos los tiempos. La Edad Media no se mantuvo al margen del problema. Desde la simple transposición o sustitución de las letras del alfabeto por su anterior o siguiente¹ hasta la sustitución del alfabeto por signos convencionales, y de determinados nombres por palabras clave, o de estos mismos nombres y palabras por dígrafos o trígrafos totalmente convencionales, el arte de la criptografía dio un considerable salto adelante². Y es quizás Italia, el país de la diplomacia del sutil e inestable equilibrio, la que realiza el desarrollo³. De hecho, gran parte de las claves hasta ahora conocidas son de origen italiano.

No abundan los estudios sobre la criptografía hispánica. A. M. ARAGÓ publicó la utilizada por Guillem Ramón de Montcada y Antoni Amat, embajadores del Magnánimo ante el rey de Francia⁴. Conocemos también la usada por la condesa de Urgel y descrita en el célebre proceso al conde Urgel con motivo de su levantamiento contra Fernando I⁵. Conocemos también la usada por Fernando el Católico en su correspondencia con Gonzalo de Córdoba, embajador en Génova⁶. Y con ésta se cierra prácticamente la relación de las

¹ Como hacía Pedro de Ameil, arzobispo de Nápoles en 1363-1365. RICHARD, J., "Cryptographie", en *L'Histoire et ses méthodes*, Paris, 1961, p. 619.

² Una síntesis del desarrollo de la criptografía en RICHARD, J., "Cryptographie", *op. cit.*

³ Respecto al desarrollo de la criptografía italiana puede consultarse COSTAMAGNA, G., *Tachigrafia notarile e scritture segrete medioevale in Italia*, Roma, 1968.

⁴ "Una clau criptogràfica del segle xv", *Cuadernos de Arqueología e Historia de la Ciudad*, Barcelona, núm. XII (1968), pp. 171-176.

⁵ *Colección de documentos inéditos del Archivo de la Corona de Aragón*, XXXVI, p. 185.

⁶ P. SPEZALI, "Aspects de la cryptographie au XVI^e siècle", *Bibliothèque d'Humanisme et Renaissance. Travaux et documents*, tome XVII (1955), pp. 188-206.

que conocemos ⁷ con anterioridad a las de Felipe II, publicadas ya hace unos años ⁸.

Creo, pues, interesante la publicación de una clave criptográfica usada, entre otros, por el arzobispo de Zaragoza en su correspondencia con la corte imperial de Carlos I y que se halla entre los fondos del archivo de los condes de Sástago, depositado en el Archivo de la Corona de Aragón ⁹.

Técnicamente se trata de un sistema de sustitución simple a base de un alfabeto de signos convencionales y un nomenclátor de personajes, ciudades y objetos.

Respecto a los signos convencionales poco hay que decir, salvo quizás sistematizarlos en tres grupos: los que afectan forma de número (la *e* sustituida por un 7, la *b* por un 4, etc.), los que usan letras emparejadas (como la *m*, sustituida por una doble *b* cruzada por un trazo horizontal), sencillas (la *q* por una *v*, la *s* por una delta minúscula griega cruzada de un rasgo oblicuo) o bien por letras simples cargadas de un signo de abreviatura (la *p* afecta forma de la abreviatura latina *quia*) y por fin los totalmente convencionales (la *de g*, la *de o*, etc.).

Es interesante constatar el uso de dos signos convencionales diferentes para las vocales y de signos sin significación alguna (los *nihil importantes*). Ambos fenómenos son normales en las claves criptográficas bajomedievales y modernas, y se justifican por el conocimiento que tuvieron los tratadistas de la cifra, del fenómeno de las frecuencias relativas de las letras en los distintos idiomas. Cicco Simonetta, secretario del duque de Milán, había codificado ya en 1474 unas reglas para descifrar escritos secretos cuya clave se desconociera, basado, precisamente, en este hecho ¹⁰. Los estudios fueron continuados en el siglo XVI sobre las mismas bases. Matteo Argenti, uno de los cifradores de la diplomacia pontificia del XVI, es autor de un *Discorso e considerationi et coietture de levar senza contracifra* ¹¹, y se conocen otras reglas similares pro-

⁷ A las claves podríamos añadir algunos textos cifrados como el publicado por Xavier de SALAS, "Una lletra xifrada en català", *Estudis Universitaris Catalans*, XVI (1931), pp. 374-377.

⁸ DEVOS, J. P., *Les chiffres de Philippe II (1555-1598) et du Despacho Universal durant le XVII^e siècle*, Bruxelles, 1950. -

⁹ El fondo está en proceso de clasificación, por lo que no puedo dar una signatura definitiva. Está contenido al final de un volumen facticio que recoge documentación original, casi todo correspondencia de los Escrivà de Valencia, de los siglos XV al XVI.

¹⁰ M. PERRERET, "Les regles de Cicco Simonetta pour le dechiffrement des écritures cecrètes", *Bibliothèque de l'École de Chartes*, LI (1890). Fundaba su método en la identificación de las vocales y debía saberse el idioma en que la carta estaba escrita, a partir de lo cual se trabajaba (vid. RICHARD, J., "Cryptographie", *op. cit.*, pp. 620-621).

¹¹ *Prima regola, operar di saper chi ha scritto la lettera. In che lingua parla colui che l'ha scritta ... Fare una lista di tutte le figure, cioè ripartire se sarà per numeri o per sillbe, o lettere o caratteri, che sono nell'incifrato foglio, per vedere quante sono.*

cedentes de Dominique de Gabre, obispo de Lodève, embajador de Enrique II de Francia en Venecia hacia 1550¹². Todos estos tratados insisten en la posibilidad de aplicar la estadística al desciframiento y, por lo tanto, en la necesidad de embrollar el texto con diferentes signos para las mismas letras y con signos sin significado a fin de romper las frecuencias.

Esta es también el origen de los nomenclátors, el segundo de los elementos de que consta la clave que presento y que es frecuente en todo tipo de claves. El nomenclátor puede construirse de dos maneras: mediante palabras de sentido oculto, aunque de comprensión directa, y mediante grupos de letras, normalmente digramas y trigramas de significado convencional.

El primer sistema es el utilizado en la citada cifra de Margarita de Urgel: *lo senyor de les abelles es lo papa, lo gall lo papa Benet, lo leo de la gran aventura lo princep de Anglaterra*, etc. Ciertamente en este caso concreto el convencionalismo responde, en muchos casos, a elementos reales de atribución. El príncipe inglés se identifica fácilmente con los leones que campean en el escudo real inglés; el gallo es símbolo de altanería, relacionable con la contumacia del papa aragonés; *la flor major dels egipcians*, que es el rey de Francia, puede referirse a la identificación del loto egipcio con la flor de lis francesa, etc.¹³

Para obviar este inconveniente se determinó el uso de letras sin significado alguno también en el nomenclátor, o de signos totalmente convencionales, como grupos de números¹⁴. La ya citada clave de correspondencia de Fernando el Católico con el embajador en Génova usa normalmente trigramas, encabezados siempre por consonante y cuyos segundo y tercer elemento siguen un cicrto

Attendere quale lettere siano le piu frequenti, che quelle saranno le vocali, o vero "r" o "f" ... Haver una infinita pazienza e diligenza in tal professione ... etc. cit. por SPEZIALI, P., "Aspects de la cryptographie", cit., pp. 192-193.

¹² Han sido publicadas por primera vez por SPEZIALI, P., "Aspects de la cryptographie", cit. Se trata de un total de 12 reglas parecidas a las de Simonetta, más una tabla de 2, 3, 4, etc., palabras de letras más frecuentes, palabras cuya primera y última letra es la misma, palabras de 3, 4, 5 letras, de las cuales la 2.ª y la 4.ª o la 3.ª y la 4.ª, etc., son la misma, etc.

¹³ No es el único caso de atribución real. La cifra usada en 1457 por Antonio Maineri, funcionario del Banco de San Giogio de Génova, delegado para el gobierno de Córcega, sigue un sistema similar. Los enemigos reciben todos apelativos referidos al carácter de tal: Alfonso el Magnánimo es *Ty(rannus)*, Bernat Vilamarí, almirante aragonés es *malus*, Iudex de Rocha es *mors*, etc. Los amigos y aliados reciben nombres congruentes: Vincentellus de Istria es *mel*, Carolus de Casta es *noster*, etc. (AIRALDI, G., "Paleografía e criptografía nella storia genovese del quattrocento", en *Studi e Documenti in Genova e l'Oltremare*, Genova, 1974, pp. 113-152).

¹⁴ Vide p. e. el publicado por COSTAMAGNA, G., *Tachigrafia notarile*, cit., p. 44. *Barca*: 315, *Barcellona*: 316, *Baviera*: 317; *bloclatura*: 318, etc. Las letras tienen también números triples, al igual que las sílabas. Una clave similar, de 1532, usaba Giovanfrancesco Bini en su correspondencia con Filippo Strozzi (MELIS, F., *Documenti per la storia economica dei secoli XIII-XVI*, Firenze, 1972, p. 228).

orden alfabético en relación con las palabras significadas ¹⁵. El nuestro abandona todo orden alfabético, tal vez para confundir aún más y dificultar el desciframiento, para usar digramas compuestos por una consonante seguida de una vocal sin ninguna relación alfabética, insisto, con el significado. Sí hay un cierto agrupamiento de elementos.

Inicia el nomenclátor un grupo de personajes ligados a la administración imperial:

<i>la cessarea majestat</i>	(Carlos V)	ba
<i>musuy de Xebres</i>	(Guillaume de Croy, sieur de Chièvres)	bi
<i>lo gran canceller</i>	(Mercurio Gattinara)	be
<i>lo thresorer general</i>	(Luis Sánchez?) ¹⁶	bo
<i>lo vicicancellor</i>	(Antonio Agustín) ¹⁷	bu
<i>lo cardenal</i>	(Adriano de Utrech)	da
<i>lo sr. don Diego</i>	(Diego Hurtado de Mendoza conde de Mélito) ¹⁸	de
<i>micer Figuerola</i>	(no identificado) ¹⁹	di
<i>lo governador</i>	(no identificado) ²⁰	do
<i>lo batle general</i>	(no identificado)	du

Sigue luego un bloque de términos militares:

<i>armada</i>	la	<i>infanteria</i>	lo
<i>galleres</i>	le	<i>gent de caval</i>	lu
<i>naus</i>	li		

¹⁵ Vide p. e.

aca	vif	bien	veo
ahora	und	buen	vap
Alemania	vao	cosa	voy
alla	vef	crear	voz
armada	vac	con	xe
artillería	vui		
ayuda	vil		

SPEZIALI, P., "Aspects de la cryptographie", cit., p. 205.

¹⁶ Identificado a través de TRENCHS ODENA, J., "La lezda de Valls (Tarragona) 1549", *Cuadernos de Historia Económica de Cataluña*, XIX, 1978, p. 164 (doc. de 1528). Pero lo era ya en 1521 como se desprende de una carta transcrita por Francisco Diego de Sayas, en su *Anales de Aragon desde el año MDXX del nacimiento de nuestro redemptor hasta el de MDXXV*, s. l. 1666, p. 325, dirigida por el Emperador al conde de Ribagorza.

¹⁷ Padre del arzobispo de Tarragona y gran humanista homónimo.

¹⁸ Sustituyó a D. Alfonso de Aragón, arzobispo de Zaragoza, como lugarteniente general de todos los estados de la Corona de Aragón. En Cataluña le sucedió el 10 de abril de 1521 Pere Folc de Cardona (REGLÁ, J., *Els virreis de Catalunya*, Barcelona, 1956, p. 90) y en Aragón Juan de Lanuza, nombrado el 17 de mayo de 1520 (MATEU IBARS, J., "Nóminas y cronología de los virreyes de los estados de la Corona de Aragón en el siglo XVI", *VIII Congreso de Historia de la Corona de Aragón*, Actas III, vol. II, Valencia, 1973, p. 235). El conde de Mélito quedó como virrey de Valencia hasta el fin de las germanías.

¹⁹ Probablemente un funcionario de la cancellería catalano-aragonesa, y probablemente un jurista valenciano como lo permite suponer el título de *micer*.

²⁰ Ni identificable por desconocer de qué reino lo es. Lo mismo cabe decir del *Baile General* que le sigue.

A continuación un grupo de personajes ligados a la germanía valenciana:

<i>los treze</i>	(Consejo directivo de la germanía, integrado por trece personas, constituido el 28 de diciembre de 1519.)	sa
<i>los officis</i>	(Los gremios agermanados que constituyeron los cuadros de organización de la germanía.)	se
<i>lo mestre de Muntesa</i>	(Francesc Bernat Despuig, que lo fue entre 1506 y 1537, destacado realista.) ²¹	si
<i>lo poble</i>	(Las masas populares que fueron el soporte de la germanía.) ²²	so
<i>Denia</i>	(Localidad donde por dos veces se refugió el conde de Mélito, en 1520 y en 1521 tras la batalla de Gandía.)	su

Luego tres nombres geográficos:

<i>Aragó</i>	fe
<i>Barcelona</i>	fi
<i>Castella</i>	fo

y quedan dos últimos individuos:

<i>micer Pons</i>	(no identificado)	fa
<i>la reyna dona Juana</i>	(Juana "la Loca")	fu

La lista de personajes la cierra una relación de nobles aragoneses encabezados por la advertencia: *per al secretari del sr. arquebisbe de Saragoça se afis lo sequent*, integrado por:

<i>Lo arquebisbe de Saragoça</i>	(Juan de Aragón) ²³	pa
<i>lo conte de Aranda</i>	(Lope Jiménez de Urrea?) ²⁴	pe
<i>lo conte de Belchit</i>	(Luis Fernández de Híjar?)	[pi]
<i>lo conte de Ribagorza</i>	(Alonso de Gurrea y Aragón) ²⁵	[po]

²¹ Concretamente desde el 15 de noviembre de 1506 al 3 de junio de 1537 (*Diccionario de Historia Eclesiástica de España*, sub voce: "Montesa").

²² A las masas populares como pueblo hace continuas referencias G. ESCOLANO en su *Década primera de la historia de la insigne y coronada ciudad y reyno de Valencia*, Valencia, 1611, vol. II, al tratar de las germanías, col. 1448 y ss.

²³ *Diccionario de Historia Eclesiástica de España*, sub voce: "Juan de Aragón". Fue hijo de Alfonso de Aragón, bastardo de Fernando II, también arzobispo de Zaragoza, que falleció el 23 de febrero de 1520. La identificación se hace sobre la base de que la clave es posterior a esta última fecha y no se refiere, pues, a Alfonso de Aragón. De los dos Aragón arzobispos de Zaragoza el de mayor importancia política es Alfonso: caso de ser éste estaría su nombre en el primer grupo de personajes que, como se ha visto, reúne los altos cargos del gobierno.

²⁴ Los títulos de conde de Aranda y conde de Belchite fueron creados por Fernando II en 1488 y 1495 a favor de los mencionados. No he logrado establecer la genealogía de los mismos y, por lo tanto, su atribución no es segura.

²⁵ Alberto y Arturo GARCÍA CARAFFA en su monumental obra *Diccionario Heráldico y Genealógico de apellidos españoles y americanos*, sub voce: "Aragón, casa de Ribagorza" (vol. 7, pp. 237 y ss.) hace coincidir los títulos de Ribagorza y Luna en la misma persona, primero en la de Juan de Aragón, bastardo de Alonso de Aragón, primer duque de Millahermosa, y luego en la de Alonso Felipe de Aragón y Gurrea. En cambio,

<i>lo duch de Luna</i>	(Juan de Aragón, hijo del duque de Luna)	[pu]
<i>lo justicia de Aragón</i>	(Juan de Lanuza)	ma
<i>lo comanador de la Mura?</i> ²⁶	(no identificado)	me
<i>don Francisco de Luna</i> ²⁷		mi

La clave no viene fechada, pero la consideración a las circunstancias biográficas de algunos de los personajes en ella incluidos y a los hechos históricos a que pueden referirse determinados elementos permite una aproximación suficiente. Un primer término *a quo* nos lo da la presencia de Diego Hurtado de Mendoza, lugarteniente general de la corona de Aragón, nombrado para tal cargo el 21 de mayo de 1520 ²⁸. La fácil relación entre el citado D. Diego y Denia, localidad en la que aquél se refugió ante la inseguridad de Valencia, en julio de 1520, nos aproxima tres meses más. La clave, por otra parte, tuvo que ser confeccionada antes del 23 de mayo de 1521, fecha en que muere Chièvres en Worms ²⁹ fecha que nos da el término *ad quem*. La clave estaría redactada, pues, entre julio de 1520 y mayo de 1521. Todos los personajes coinciden cronológicamente con estas fechas.

Todos, excepto los aragoneses, que cierran la clave, y no por sus individualidades, sino colectivamente. La única vez que he logrado documentarlos reunidos es en una asamblea de los cuatro brazos aragoneses, casi unas cortes que, convocada por Juan de Lanuza, como gobernador del reino de Aragón en 30 de septiembre de 1521 para 10 de octubre del mismo año, intentan tomar medidas ante las noticias de invasión francesa, la que acabó con la toma de Fuenterrabía ³⁰. Esto nos retrasaría la fecha hasta finales de año; antes, desde luego, del 9 de enero del año siguiente, fecha en que Adriano de Utrech fue elegido papa. Si es así queda injustificada la presencia de Chièvres y se justifica difícilmente la de Denia cuando, en estas fechas, los restos de la nobleza valenciana antiagermanada está en Peníscola y no en esta localidad ³¹ O bien se realizó en dos etapas o bien la reunión de los nobles aragoneses responde a otras circunstancias.

Para quién y para qué fue confeccionada la clave es difícil responder. Al dorso del documento una anotación reza: *Les çifres del tresorer e secretari del arquebisbe de Saragoça*. Parecería, pues, ser éste el destinatario. Pero ni el papel político del arzobispo de Zaragoza, Juan de Aragón, justifica el uso de

SAYAS, en sus *Anales de Aragón*, cit. p. 325, califica a Alonso de Gurrea y Aragón de conde Ribagorza e hijo del conde de Luna, identificación que, al separar ambos títulos, es más acorde con la diferenciación que establece el documento.

²⁶ Debido al mal estado del documento ni siquiera puede identificarse con seguridad el nombre de la comanda.

²⁷ Nada he podido saber del tal.

²⁸ MATEU IBARS, J., *Nóminas y coronología*, cit. p. 239, al menos para Valencia.

²⁹ *Historia de España*, dirigida por R. Menéndez Pidal, vol. XVIII, *La España de Carlos V*, Introducción, p. XXVII.

³⁰ SAYAS, F. D. de, *Anales de Aragón*, cit. pp. 323-324.

³¹ ESCOLANO, G., *Década*, cit., col. 1.582-1.585.

una clave para una correspondencia tan directamente política ni tiene justificación, entonces, la notación *per al secretari del sr. arquebisbe de Saragoça se afis lo seguent* que precede la lista de aragoneses. Indudablemente la anotación al dorso toma el todo por la parte. Su destinatario, pues, habida cuenta del alto nivel político de los integrantes, es la cancillería. Su finalidad, mantener contacto con la corte del emperador, ausente de España en aquellos momentos.

